

MARÍA ELVIRA ARISTIMUÑO

APUNTES DE OTROS CIELOS



Editorial Diario del Desierto

Dirección: Agustín Luisi y Ludovico Fonda

ARISTIMUÑO, MARÍA ELVIRA
APUNTES DE OTROS CIELOS / MARÍA ELVIRA ARISTIMUÑO;
ILUSTRADO POR NOEMÍ PALOMINO. - 1ª ED. - LINCOLN
EDITORIAL DIARIO DEL DESIERTO, 2018.
30 P. : IL. ; 21 X 15 CM.

ISBN: 978-987-778-918-8

1. POESÍA ARGENTINA CONTEMPORÁNEA.
2. LIBRO DE ILUSTRACIONES. I. PALOMINO, NOEMÍ, ILUS.
II. TÍTULO. - CDD A861

Ediciones Diario del Desierto

Prensa y Comunicación: Elisa Vicondo

Ilustraciones: Noemi Palomino

Diseño de Tapa: Gilda Ferrari + Taller Graf

Dirección Editorial: Ludovico Fonda

Dirección de Arte: Agustín Luisi

Ediciones Diario del Desierto

Realización de Libros, Discos y Revistas

Andrade 67 / CP 6070 / Lincoln, Buenos Aires.

www.editorialdiariodeldesierto.com.ar

Impreso en Lincoln, provincia de Buenos Aires, Argentina

editorialdiariodeldesierto@gmail.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

Quiero agradecer a quienes nutren mis sueños
y comparten el murmullo poético de los tiempos.

A las musas hacedoras de otros mundos.

Nací en Lincoln, Provincia de Buenos Aires, Argentina el día 10 de diciembre de 1963. Tuve una infancia maravillosa en esta ciudad de provincia, plena pampa húmeda, rodeada de campo, llanura y horizontes. Siendo niña me gustaban los veranos en las orillas del pueblo cuando el camión regador mojaba las calles de tierra y el gentío celebraba alrededor de las mesas en los patios. Se cocinaban asados, panes, guisos, tortas fritas, choclos, empanadas en el fuego y las crías corríamos tranquilamente en los baldíos hasta la madrugada.

Viví en muchos sitios, La Plata, Lanús, en el Delta del Paraná, segunda sección de islas, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en los barrios de La Boca, San Telmo y Barracas.

En la República de La Boca editamos junto a otros artistas una revista "Letras en Boca abierta". Participé en varios grupos de teatro, en talleres literarios, de dramaturgia, de cine. Con amistades hicimos intervenciones urbanas, recitales, rondas, tendales poéticos, redacciones abiertas. Mis poemas "Ríos de ansiedad contenida" y "Ofrenda" fueron premiados en certámenes provinciales.

Integré junto a artistas de la zona el Movimiento Orillero desde las márgenes de la Cuenca de los Ríos Matanza y Riachuelo.

Trabajo como abogada, docente, periodista, a veces soy actriz en alguna obra teatral o intervengo en algún programa de radio y siempre escribo. Medito, hago masajes shiatsu, interpreto el Tarot, el I Ching, hago Reiki, cultivo huertas, bosques alimenticios, construyo con barro...

Con mis compañeros de ruta José Sammán y María Chutt tenemos la librería itinerante "Reina Maga".

Hoy resido en una aldea de permacultura Espiral Coop a 5 km de la localidad de Lincoln, Provincia de Buenos Aires.

Palabras que recorren lo ancestral y lo mítico que vibra en mí, la voz de quien escribe trae otras voces, un juego de consciente e inconsciente, luces y sombras, adentro y afuera. Despliego en estas líneas mi esencia, todo cuanto escucho, intuyo, percibo...el dictado de siempre.

Busco aquella canción de cuna, el sonido de mis ojos cuando veo estrellas que caen, señales en el camino, un encuentro, la danza que me reconozca rítmicamente.

Estos escritos tienen reflejos, ecos, me muestran a la heroína en cada mensaje, imagen o emoción descubierta. ¡Existe tanto cautiverio, tanta esclavitud femenina y ahora esta mujer múltiple, compleja se reconoce! Acechan miedos, culpas, creencias y aún habrá condicionamientos propios y ajenos a mi ser; pero la pasión, el deseo corren el velo y entre tanta orfandad puedo verme en todas mis maravillosas dimensiones.

Mis apuntes de otros cielos tienen un decir colectivo, social, una otredad que me construye, otras mujeres componen esta memoria del todo que somos.

Exploré cada rincón, cada abismo, las palabras llegaron a dar forma, a salpicar visiones, y me dejan incompleta al borde de algunas realidades. Imposible abarcar me.

Hoy me urge decir lo intuído, lo callado tantas veces, sería como abrir las compuertas de un mar sin temores, cada quien desde su lugar hace lo que sabe, prende su propio fuego, examina el caudal que viene.

Anduve como una alquimista ciega sabiendo, deseando transmutar esencias, escondida en una torre de barro poco me dejé conocer, sin embargo amé. Me poblaron y poblé tierras, pieles y corazones.

En un tiempo profundamente enfermo de indiferencia, desamor, consumismo pude guiar y me guiaron estas presencias femeninas que enumero como quien traza un mapa en el

naufraio. Un guiño para ustedes mis aliad@s que van enseñando la navegación hagamos que sea el poema el corazón brújula del mundo.

Estoy en casa, agradezco el sol sobre mi rostro, la espera termina cuando amanezco a un amor nuevo, todo viento, todo fuego ¡Qué salvaje para amar!

Hice un río de palabras, fundé una aldea, sembré entre risas, una pregunta me persigue ¿Podremos crear un mundo mejor?, sin duda lo femenino de cada quien, las mujeres tenemos un papel iniciático en este cambio necesario para la humanidad. Cuando se daña a la naturaleza se depreda nuestro propio ser, la existencia misma es destruída.

Llego a la tierra de mis ancestros en un viaje lleno de olores, sabores, sonidos, paisajes donde la energía es puro cielo.

Tengo miedos que me siguen los pasos. Cada lugar que habito los contiene. Hablan por mi muchas veces y otras me protegen. Llegan en bandadas, inútiles pájaros que alborotan desde la nada y hacia ella en algunos momentos me transportan.

Los temas son la libertad, el amor, la muerte, la soledad, la búsqueda, la humanidad, los paraísos perdidos y encontrados.

Ya vienen, escucho sus risas. Pasan la tranquera, crean cada encuentro, son magas, brujas, diosas, dakinis, caminantes del cielo que en trance abren todas las dimensiones naturalmente. Saben del misterio de las piedras...callan. Vienen en cuerpo, en alma, en sueños con una energía que todo lo agita, bailan en sintonía perfecta, se tiran en el pasto, juegan, cantan alrededor de la hoguera. Están en éxtasis cuando el viento las cubre con pétalos de las flores de almendros.

Las atrae el sol, el agua, el verde horizonte infinito, esa luna llena para escalar estrellas. En el amanecer toman las semillas entre las manos, las soplan con su aliento y alegres salen a esparcirlas por el campo. Luego la primavera hará su música y cada planta traerá un aroma nuevo.

María Elvira Aristimuño

En la isla derrocha verdes y silencios. Vierte un río de palabras como quien funda una ciudad. Este mensaje llegará en otoño, lo sé, justo ahora suena el campanario jubilosamente. Nos quedamos sin preguntas, sin respuestas. El éxodo hacia ninguna parte continúa. Hago una carta y otra carta y otra...el corazón tiene un peso exagerado de tanto guardar. Cada carta es una ceremonia íntima, un movimiento, da miedo lo estático. Inútilmente espero cartas debajo de mi puerta. Busco artistas para vivir momentos inoxidables, desandar la noche, beber, crear algo, convocar la belleza, despertar del gris.

Extraño la charla con profundidades, lanzarse a la aventura, explorar lo desconocido, armar algún personaje y salir disfrazadas al teatro de la calle...lo cotidiano perdió brillo!

Maga, una alegría que sostiene, criatura frondosa, mezcla en sí todos los elementos. Puede andar con dificultad de cercanía pero le gusta que sepan soltarle la mano a tiempo y festejar cada encuentro como si fuera el último o el primero. Sueño que soy mariposa y mi vida leve es un beso lloviendo sobre la soledad.

Una caricia, tras otra caricia, en ocasiones tengo la sensación que escribir es acariciar. Adoro me inviten a bailar con la piel y el alma.

Julio Cortázar creó un entrañable personaje femenino en su novela "Rayuela": La Maga.

La vida trae magia e invade los rincones taciturnos con su incierta trayectoria. Desparra la tinta sin reparos, a quemarropa. Te coloca el cascabel y el llanto, fluye como río inevitable. Vas con ella en el vuelo de piernas/alas abiertas a los mundos y será un viaje eterno si sostenemos el delirio, jugamos en los bordes y florecemos en la contemplación de los abismos.

Inventar que el placer, la sorpresa, los desatinos nos permiten ser, sacarse las máscaras, pedir a gritos o decir callando, susurrando...

La Maga sube al campanario y se queda tañéndote en el pecho, su voz lacerante vestirá las noches. Una trama nos liga desnudas entre llamas, la fraternidad teje las acrobacias. Es la quimera que espera en los umbrales solitarios, hay conquistas en tantas turbulencias y sus dibujos flamean en los mástiles.

Ya no seremos iguales a nosotras después del amor. Un animal no se persigna. No se conoce lo que no se toca. Somos esculturas esculpidas a besos, a lenguas, a dientes, a manos, a muslos. En el fragor de los cuerpos apasionadamente la Maga y su tribu salvaje desentierran secretos en las camas, cadencias en las palabras. ¡¿Sabrá dónde desvanecerse y columpiarse?! Termina donde todo empieza, empieza donde todo termina, algún día fue inocente y ahora busca el instante desnudo.



BRUJA

¡¡¡Brujas estoy llamándolas!!!

Aún acechan atrás de sotanas y otras vestimentas quienes nos quieren quemar vivas por cometer la herejía de no someternos.

¡Akellarres nuevos nos convocan!

El fuego de las hogueras nos multiplicó, nacemos ahora en todos los continentes, en bosques, campos, desiertos, ríos, mares y montañas.

¡El hechizo del fuego vuelve a juntarnos! Las semillas de la rebeldía fueron esparcidas por el viento, crecieron en nosotros, nos plantamos libres, desobedientes y desde aquellos tiempos nos sacuden ramalazos de un saber mutilado.

¡Aquí están los demonios! ¡Obsérvenlos! para exorcizarlos a la hora de la necesidad con sus ademanes de brujas o guarecerlos en ese territorio donde todo se sacraliza.

¡Mezcleemos las pócimas, un poco de ternura, corazón de amante pasional, ojal de poeta, flor silvestre y tantos secretos milenarios! ¡Hagamos de cualquier lugar un templo! ¡Seamos aura de protección luminosa para todas las criaturas y que nunca más los asusten con nosotras, no comemos carne infantil, no somos feas o siniestras. Tenemos tesoros guardados en el alma y nos entregamos como nadie en el cuidado de todo.



REINA

¿Y la poesía infinita no nos despierta? Creo en el amor, la ternura, las plegarias.

Creo en un caos constructivo, en los crisantemos amarillos, en el animal salvaje que vive en mí.

Semillas de la manzana en el centro del mandala. Quien posee la semilla tiene la vida.

Busco palabras que suenen como la lluvia, acompañen al viento en su travesía. Hago pactos rituales con el agua, panes para compartir, poemas.

Existe un sentido, seres amados, la belleza...Olvidamos lo esencial, la alegría, lo asombroso de la naturaleza, maravilla que aplasta la rutina. Puedo vencer lo opaco, lo violento.

Vivo aquí, habita mi sensibilidad en un espacio abierto, tengo mundos adentro, me pueblan imágenes. Esa intensidad se ahoga en el encierro y el reposo se llena de caricias y besos suaves.

Delirio que desborda, no concibe límites, vuela, llama, escucha, espera, organiza la fiesta una vez más.

Me procesiono en las búsquedas, marcha lenta en la certeza de haber perdido el rumbo, escondida en los horizontes pido la bendición de alguna diosa borracha.



GUERRERA

¡Jallalla guerreras! Llegará la hora intensa y tendremos nuestro abrazo de luz, encuentren su plegaria y el sagrado lugar donde decirla. En un país efímero todo es diversión a la luz de la heladera, igual sigo en tono insurrecto. Me niego a que la vida sea pagar cuentas, trabajar y pagar cuentas. Mi combate es desde la palabra, la ternura, la empatía. Me atrevo a vivir plena ¡somos tan fugaces!

Si el ejército conoce su fragilidad tiene algunas ventajas pero la primer batalla es conmigo, cuando destierre al conformismo, cierta manera hetero normal blanca de pensar y no me haga insensible, refractaria al sufrimiento ajeno. Agito asombros, alegrías y misterios. Mi amuleto es una amatista (pétalos de violeta en arena, agua de lavanda hecha cristal, lágrimas de la transformación). El padre de los mimos nos da remos de roble para continuar en la jungla entre cursos de agua indómitos. La mujer salvaje parece querer huir, organiza su retirada. Antes agradece, el amor no la ronda a ella esfinge de un viaje pensante. Pelea en la dialéctica mental, allí se posiciona casi segura de poder erradicar al corazón, el recorrido es claro, lo balsámico está al alcance, en lo simple, lo sencillo, otro sendero...Suenan el deseo como una utopía inalcanzable y ella cierra toda posibilidad antes que algo quede insinuado ¡guerrera en su fortaleza mental! ¡conozco ese camino! Pero adoro el recorrido inverso, donde un puente de luz crece desde el pecho y sella la conexión. Eso también es salvaje, quedar colgada en alguna luna, las emociones te sacuden con fuerza y las sincronías se hacen presentes. Entonces confluyen el cuerpo, la mente, el espíritu para que te diluyas en un río dorado, subas escarpadas montañas de piedras y vuelas...algo en ti cumple ciertas formalidades y otra parte parpadea en asombros compartidos. El amor no será ese incendio en la piel pero su presencia te inunda toda, es una energía volcándose suavemente.



MEDITADORA

Enciendo velas, puntos de luz en el espacio, contornos suaves suben por las cosas.

Medito con la naturalidad dorada del fuego, ahora la energía es otra, más apacible, sanadora...Alguien visionó que meditar y medicina tienen la misma raíz, del latín curar, sanar.

Todas las respuestas están en nosotres, buceando en los adentros podemos encontrarlas, tenemos la sabiduría allí, la voz interna que guía hacia lo verdadero, nos muestra el camino a seguir, solo tenemos que aprender a escucharnos.

Meditando tiendo un puente hacia la divinidad que existe en mí. Profunda relación con la vibración que nos contiene, vamos así respirando la vida. Si hacemos silencio, aquietamos el discurrir mental y en esas aguas tranquilas y transparentes aparece aquello que necesitamos sentir, saber. Hago silencio alrededor y adentro para poder escucharme.



AMANTE

Quererte a mansalva y que poco importen los colores desteñidos del mundo. Una noche poblada de insomnios animándome en las ganas...siendo irreverente. Subo arrastrando en las manos las formas de este amor desproporcionado. La gata se expresa sobre la mesa atestada de papeles y coloquios, muestra su locura de salvaje acorralada, busca ternura y extiende las garras. La nervadura del tiempo crece, sola me desnudo y vuelvo a vestirme entre cuatro paredes de blanco espectral. Despierto con hambre de sol tibio, repto por el espejo y sacudo con agua fría la tristeza del ojo. Amarte desconsolada, en apretada síntesis, con la marca de tus labios como único documento, me pregunto: ¿merecerás entrar al río que nace en mi omóplato izquierdo? Postales del deseo, paisaje de noche y humo, las manos abrigan sortilegios, tu mirada esclava de la mía, vuelvo a perderme entre tus piernas, cantamos como el mar adagios de invasiones y de fugas, ponemos leña en el fuego, desnudas, ebrias en la mezcla de todos los sentidos. Apagarse lentamente mientras el otoño suelta hojas, liberar el cuerpo cuando arder se hace perentorio. ¿Podríamos andar la piel sin lastimarnos? En esta inquietud todos los paraísos huyen, se funden a rojo los sueños y sabemos que algún otro fuego arderá más allá. Cuando me encuentren en la ronda azul, con el rostro sumergido en la sombra seré una hoguera más en la fiesta de San Juan.



MOCHILERA

Soy la joven andante solitaria, camino la noche, sus silencios, salgo a recorrer las distancias entre los mundos. Siento ganas de quedarme al borde de la ruta, bajo los árboles, tendida sobre el pasto ¡es hora de jugar mi propio juego!

Entre la tierra y el cielo infinitos universos posibles. Mi liturgia está hecha de voces desterradas, acompaña al cortejo marginal, a los que bailan con el muerto en cada esquina. Busco lo que me conmueve. Sé que extraño besos cuando pego tréboles de fuego en las paredes. Derramo porque poseo las llaves de las torres etruscas, los aromas del árbol celta. Corté amarras, dejé mis piernas al aire, vi sus alas, los hilos de colores alrededor, a veces se engarzan de rocío en la mañana.

Tuve un hijo, mi huella en la tierra, del útero mal herido salieron pájaros nocturnos y en las madrugadas del vuelo caminé.

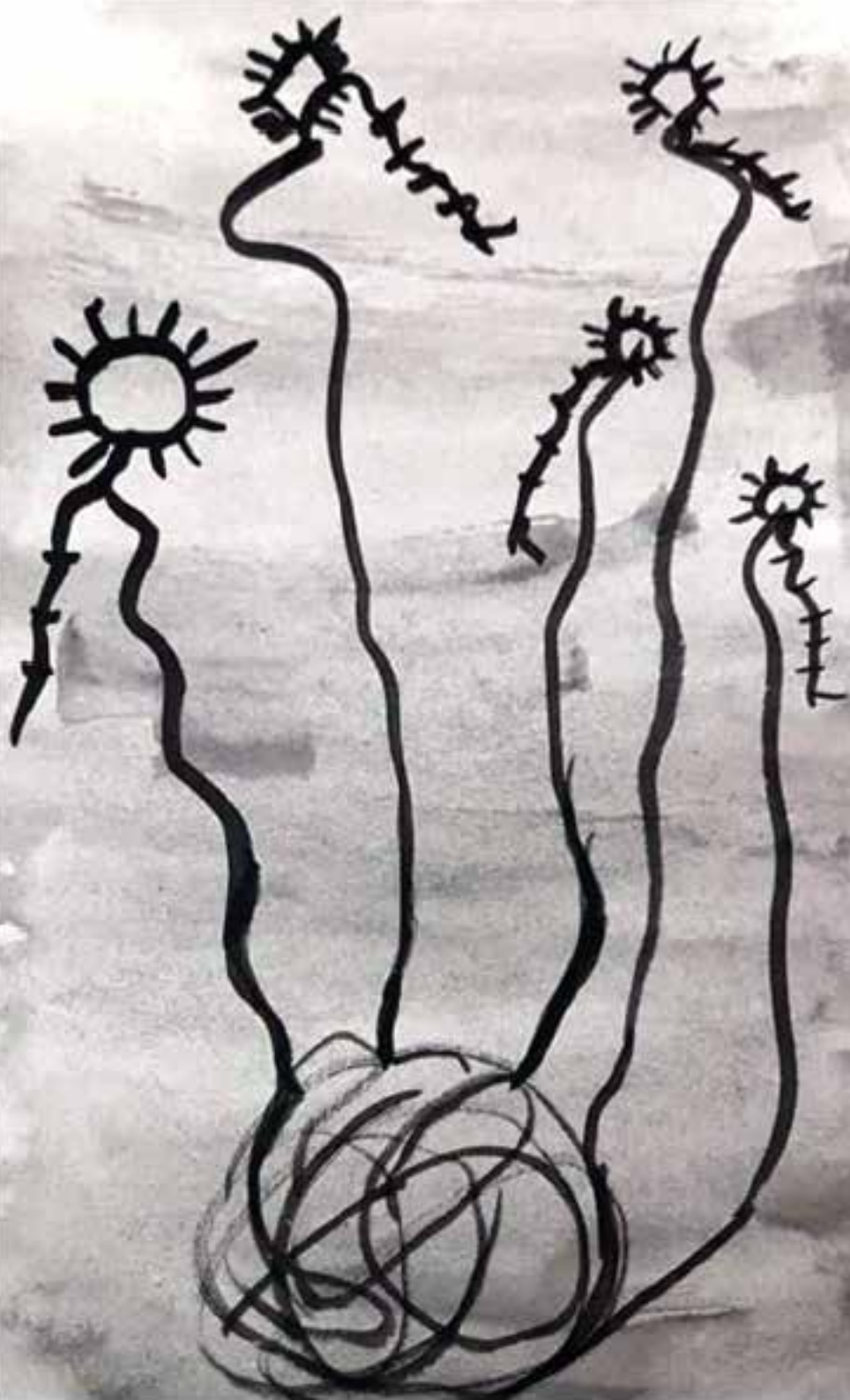
Vine con recuerdos puntuales de otras vidas a servir, aprender, jugar, hacer puentes. Nací con una marca en el costado izquierdo, unas islas. Mezclo a esta gran alquimia unas palabras, de telas, barro o madera armo mis chozas, refugios del descanso donde beber los crepúsculos sin fatiga.

El amor todo lo trasciende, busco la verdad como quien perdió su talismán, mujeres fuertes me precedieron, dejan señales de ternura en la tierra, puedo escucharlas entre los pájaros haciendo canciones.



LIBERTARIA

Amanezco en un cielo de fuego con pájaros alborotando. He sido asesina de mis sueños, domestico la injusticia y mi huella no deja de perderse. Un poema libera, mascarón que abre los secretos del mar. Enterré a mi niña bajo el miedo, la cargo dormida. No podrán segarme tres adioses. Hay células voraces que enquistan infelicitades en el prójimo. Hago un templo en la profundidad del verde. Sé que las hadas tiemblan mientras bebo, llaman a la puerta, pido compasión, ruego en versos, digo mantras casi sin aliento. En el sitio de la necesidad encuentro la palabra que rima con alma. Sigo a mi penitencia en la certeza de alguna cruz hecha cenizas. En el pesebre dormida arropo a la escasez. Entra a esta casa desolada con tu alforja de pastor y esa escafandra que tiene orificios de poeta. Vuelvo a mi risa, es la mejor respuesta y conquisto la intemperie con nombres amados. Prisionera en lo distinto el miedo no puede cosecharme. Cuando recite será un mapa de colores en la voz vertiginosa, nacemos y morimos cada día, mariposas en las venas ¿qué alas desprenderán las palabras del polvo anaranjado? En un claro de mi bosque vislumbro barriletes encendidos hasta allí irán los poemas sueltos en el viento.



SOLITARIA

¿Quién en tu hogar solitario se desviste? ¿Quién se sacude los mortuorios mantos?. Sedienta insisto en mi mitad salitre ¿quién lame el llanto que provocas?.

Hamacándome en el puente prometí no dragar más la nostalgia pero la piel se persigna en el deseo de amedrentar la sombra. Lo desnudo crece en el sueño, visto sermones al inicio del día. Nos arrojamamos al silencio en un rito de inmersión cotidiano y colectivo. Un brazo cruel amamanta peces bajo un mar de ortigas, los ojos desovan corazones. En cada ofrenda dios queda al descubierto en su estirpe de cordero. Ruedan lágrimas por los siglos. Sol y luna son trágicos en su contradicción. No hay emblema posible sin las cosas ni vida sin resucitados, collar que pierde sus perlas pero vuelve a armar el círculo. Seremos pascua cuando la ternura misericordiosa sacuda el musgo, rasgue las vestiduras. Nuestros sabios están de campamento, un sauce, un arroyo, toda la liturgia transcurre allí. Corro la desesperada muerte de las muertes, palabras sangrantes hunden sus garras en el cuerpo. Igual esta ceremonia de soledades predica cantos de amor, nuestra mejilla alada vuelve de las fauces de la tierra. Luto por estos pies, dejaron de escalar estrellas. Nos fusilan en el altar una mañana, sin calvario, sin via crucis, sin juicio previo, a puro trajinar de olvidos. En el osario común yacen los huesos alguien irá a reconocerlos. Esta danza de esencias sale desde el alma, sean buenos y salgan de las cuevas, no acaparen la ausencia, miren el horizonte una vez más. Conquistemos algo, una sed al menos, una resurrección...Sola en medio de esta nada bailo muchedumbres vacías.



PROTAGONISTA

¡Acción! Un mundo que aplaude y hostiga al mismo tiempo. Mido cada gesto, la forma en que miro, camino y me traga la luz. Me rescataron del teatro en el momento del acontecer bohemio página tras página con el peso de la carencia en la espalda, días idénticos, alcohol y hambre guiándonos los pies. Sabe a mar desnudo esa mirada de sal, hay soles despiertos en amaneceres tiernos, suelos de arena y aguas con estrellas desmayadas. No al desamor sí al latido de un nosotros, al abrazo, al mañana. Esa melodía está enquistada en mis más profundos ruegos desde ciudades mudas. Ahora amanece, la esquina y el bodegón pintados en furioso amarillo: HOY FUNCIÓN. El tiempo es bruma que se desprende en el bostezo estirado de un gato negro. Salto por detrás del telón o de la cámara hay un cristal delante, una lente que me devora llevándome al protagónico de esta escena donde la violación se hace eterna. Castigar el cuerpo así (pienso) seguir abriendo las piernas en este compás que agota. Me desmorono sabiendo que vuelvo a nacer en el próximo acto. Ahora canto en este bar, creo estuve otra vez acá, o es el olor del tequila con limón y sal que se repite. Caminé varias leguas para entrar, suena un blues como un llamado o un lamento. Me siento en otro templo. Hermosas las velas encendidas, me recuesto en el piano vuelco el impulso y esta escena con guantes de seda es pura seducción, ensueño descorriendo este velo hasta entrar y la noche aplaude con ojos de estrellas ebrias. Mi ciencia es el oráculo interior, siempre dicta aunque reniego dudo de él. Luchamos contra las pérdidas porque estamos marcadas de abandono, de soledad. Cada pasión es un trance hacia la hoguera. Nuestra patria es el borde allí decimos o escribimos la vida, este animal me recuerda que la ternura es natural. El arte me persigue, parece un encantamiento que se complace en transmutarme. Me pruebo otro personaje, cuelgo mi traje de mariposa, que la noche haga su oscuridad en él, mañana tal vez sea estatua callejera posando en lo cotidiano mi esencia delicada. Vestiré para un desfile triste cuando caigan las máscaras. Hay quienes espían por el ojo de la cerradura sin animarse a entrar. La rueda es presagio de algo que nunca termina, gracias público son el consuelo de aves después de la lluvia. Nadie regresa al instante en que pierde altura, prendamos unos brillos para hacer malabares y calibremos en un reloj de arena los vacíos por llenar.



FUERZA

Queda mucho por sentir y la mejor forma de vivir la estamos buscando. Co crear es crear con el universo y juntas, luminosas, aceptándonos en nuestra verdadera esencia. La fuerza o energía no es solo física, si conectamos con nuestro misterio, el inconsciente, la sombra, la parte instintiva habitaremos la alegría de vivir, una nueva vitalidad. Pura e inocente nuestra niña sabe elegir si es que no cae en las trampas de ser domesticada. La poderosa diosa interior mueve el cuerpo, el deseo, la mente, y te deja sin orillas ¡no te ates, no caigas en las servidumbres! ¡Si mantienes tu soberanía la sexualidad, la sensualidad será un movimiento de transgresión genuino que te lleve a tu lugar de alta vibración o frecuencia! Te invito a confiar en el devenir, el cual será parecido a un despojo, como atravesar un desierto de cuya limpieza volvemos leves, en otro nivel de conciencia. Ten presente que no cotiza en el mercado tu voz, acechan vampiros mediáticos y el marketing amenaza dejarte desprovist@. Las fresias perdieron el perfume, los tomates el sabor. ¡En esta incivilización te recaudan hasta los sueños! ¡No insistan en ser mis revisores de cuentas, los números de fantasías son muy pobres! Igual tengo fe, ¡cuidado, puedo seducirte! Me advertiste un día ¿Y? Me quedo en el vértice más austral de la conquista con tu caballería que avanza y busco la posición fetal para volver a nacer, seré la reina de los espacios lúdicos y te invitaré a aventurarnos en los amplios castillos de la época medieval. Haré que hable mi corazón, si estuviera vacía no podría derramarme así , vacila todo alrededor pero hay un centro creativo amor y allí reside mi poder, nuestro poder.



ESCLAVA

Caigo sin destreza en cada trampa, agazapada ante mi sombra vuelvo a surcir el vestuario de este cuerpo mal camuflado y presente en todas las contiendas. Corazón abroquelado aprende con esfuerzo la farsa opresora. Animal entregado, amotinado solo en la sangre pierde en la batalla cotidiana. La guerrera me carga con paso funeral, cierra la puerta, no se rebela y queda cuestionándome.

Dejo sobre cada amor lágrimas y pétalos, perdida la inocencia la garganta traga restos de naufragios y suelta ángeles estrangulados. No se puede ser libre totalmente, si salto con antorchas en la oscuridad el fuego dará algo más que calor. Los pies desnudos duelen como el hambre corro y agito los sueños como alas, tal vez me sea otorgado el vuelo, corro hasta el final de todos los caminos, remo en ríos subterráneos.

Salgo a tomar nota de lo extraño, una caterva de muertos me persigue.

Clausuro la lástima, el encierro esquilma, reduce a nada esta frondosa imaginación. Quedo inerte en el laberinto, bebiendo el veneno de la abundancia. Cara pago esta encrucijada de marioneta desarmada y dispuesta en algún baúl.

Abandono la cueva, miro el horizonte, libre del dinero quedo esclava de otra cosa y lo más terrible: dejo de buscar...



MUERTE

¿Y si un día la muerte nos sorprende desolad@s? ¿y las campanas que sacuden la siesta doblan por nosotr@s? Tener a mano un camino con corazón, unos ojos grises, unas manos cálidas ¡no te asustes! Es un suspiro, una ráfaga de viento luminoso acariciándote la frente, lejos y cerca, tierra y cielo, seductora muerte. Vivir poéticamente es un desafío, a veces la vida tiende a lo chato y nada vemos en ella de sublime pero sé que existe una continuidad, un cordón de plata extenso que nos mantiene unidos a nuestros nacimientos y muertes de manera permanente. Las alas están, hay que usarlas. Puedo sentir un sendero claro, luminoso, con árboles, aguas, risas, abrazos. ¡La muerte no existe! Aprendamos a vivir con nuestro fin y principio, a saltar al vacío sin miedos, a simplemente escribir cada experiencia que nos ronda ¡Hay que soportar tanta belleza en presente! Deambulo con los bolsillos colmados de música conversándole a la muerte para hacerla mía. Las fronteras son un límite inexistente. Médula errática, percibe lo ajeno, lo pasajero sin desesperación. He podido salir de pie, casi intacta luego de tanto amanecer con sus veranos. Si tengo esa posibilidad de luz cualquier mañana cavaría la trinchera de besos para salvar la piel de la catástrofe. Otra vez responden mis aceros, se siente la inmunidad cuando se repiten y alternan la tragedia y la felicidad de quedar ilesa.



ALQUIMISTA

El angel de fuego señala el camino de la transformación. La oruga se hace mariposa. Con paciencia vamos apreciando la belleza. He buscado en mis sueños, en las meditaciones, en sueños lúcidos a mi guía interno y respuestas a las preguntas de siempre. Reviso el inconsciente una y otra vez se pasean muchas visiones y siento que “me caen fichas” cuando hago descubrimientos. La mente es caótica, no paran de pasar imágenes, pensamientos sin orden o sentido aparente. Pero allí se genera la expresión, comienza el proceso creativo. Estás en el corazón mismo de las tormentas con tu llama ardiendo, acompañada del poder de las plantas, alguna música, los seres amados...Luego el oráculo dice: primero será libro, la semilla flota, encuentra brotes, fuego en el cielo. Saltan las frases, se sostiene cierto ritmo, una secuencia de dictado quizás y luego será mi ley. Escribo siempre desde la pasión pensando en la certeza de una alquimia que finalmente redime mi ser y convoca la maravilla. Tod@s andamos en esta danza solamente que no lo sabemos, antes creía en las casualidades pero ahora sé que todo pasa por algo. Mezclo todo en el cuenco una vez más y espero. Con el amanecer llegan otras realidades a la mesa e inspirada corro a develar el misterio ensoñado.



DIABLA

¡Tantas veces agonizamos! Que la agonía parece nuestra vivencia del mundo. Procuro no hablar demasiado, hago largos silencios ¿por qué son tan misteriosos los silencios?. Observo el entorno, escucho al prójimo, una contemplación permanente, los sentidos sobre las cosas. En la Iglesia decían: “todo lo que se dice demás proviene del demonio” y hoy creo que cuando las palabras no brotan con naturalidad mejor callar. Pero adentro el diálogo es permanente y las fantasías tienen una gran ruta asegurada conmigo. Invento, improviso, hablo con interlocutores fantasmas en discursos ficticios. Me retiro del mundo real y armo mi propia realidad.

Las ciudades son mares turbulentos con miles de naufragios, gente que vive perdiéndose y encontrándose todo el tiempo. Sucede que ya no te espero amor y es tan cierto como que he florecido en esperas. Adivino pasos detrás de la puerta, quiero cartas, mensajes, besos y abrazos tuyos. Aquí mi desnudez se hace viento, susurra en tus oídos y es pura seducción. No vuelvo a tus ojos porque temo perder mi faro, hundirme en las tempestades, el cuerpo pide caricias y voy bebiéndome los vinos sabiendo que no llegarás ni aún en sombras. No escribiré ya un nombre en las cortezas. Ojalá comprendas lo salvaje de estos impulsos y no cometas el crimen de ignorar cada intento.



FRÁGIL

Un curriculum vitae no habla de lo que soy o de mis posibilidades, habla de lo que hice o hago, una ínfima parte de lo hecho. ¡Vivir fragmentad@s no es una buena opción vitae! Menos habla de lo que amé, amo o amaré. Somos lo que amamos. Un poema no cotiza en el mercado. La educación prepara para obedecer y somos seres críticos, con grandes potencialidades y talentos, diversos entre sí. ¡Tenemos la tarea de desaprender lo aprendido que nos limita y nos modela en función de un ideal de no se qué iluminado. Cada quien busque su esencia como si buscara agua en el desierto: algo perentorio en este paradigma. Busca el instante fugaz, el momento desnudo, la hora intensa. Que tu voz no hable en secreto, el exilio es destierro de la palabra genuina, propia, tu lenguaje más cercano y aunque todo ha sido dicho tu expresión te libera de la inercia y la opresión. Siente la libertad de ir en bicicleta por caminos desconocidos. El tiempo no es lineal, es una sucesión de rutas, encrucijadas, puertas, puentes, ciclos...un aquí y un ahora con la conciencia que lo piensa, una cascada cristalina, los soles que parpadean, la altura de los pájaros, el derrotero de una estrella, los recorridos circulares, las ondas magnéticas, la luz y el sonido viajando a sus respectivas velocidades. Saber que hay un tiempo creativo y placentero nos mantiene en estado de entusiasmo y cada segundo nos pertenece.



ESTRELLA

Me fluyes río y no puedo asirte, adoleces mi cauce, no redimes lo que huye, los sedimentos beben tus últimos hilos de agua pura. Dice venir del fondo que bese su boca como si besara la tierra. Esa voz fue al exilio por caudalosa, cansancio de tiempo hecho minuto brazada ahogada en la desesperación, oscura superficie esconde un lecho luminoso.

El agua no cesa en su movimiento, dice:- Lánzate amor, respira abajo, cada poro de mi piel es aire.

Pulmón hecho gota juego a ser pez, habitar fuera de la orilla entre líquido y vértigo, el impulso de mis brazos dibuja círculos. Cae la nostalgia sobre el sauce, un crepúsculo de lágrimas en el muelle, alguien nace en tus márgenes y todo el universo es un manto estrellado que como tu cabellera cubre de protecciones la vida fértil.

Hilvana sueños, perlas de un collar que tendrá mil reinas y como las hadas será espejo de niñas.

Su voz trepa en la noche de cuento, arropa, tensa el deseo como cuerda y canta músicas olvidadas. Esa voz nueva entra al silencio desnudándolo, escucha todo lo que grita debajo de la piel, pregunta con la inocencia del agua y se queda allí, arma su río de palabras una vez más, esperanzada.



LUNA

Territorio lunar, acercarse es entrar en otras dimensiones. Varias diosas en sus fases de encanto e imaginar multiplicidad de mujeres que inconscientes trepan al misterio.

Sales y lluvias esculpen un sudario subterráneo, ya nada será transparente. Ella es millones, sumas de lo no dicho, adicción en masa, las sombras se mecen como fantasmas del pasado, reflejan luz de otras en el espacio cómplice del suicidio colectivo.

Ella sabe que no asimila el hartazgo, la no acción, sus lunas saltan en fila cual diablitas del sueño y el olvido. Congeladas en lápiz te lastiman el alma si caen desgarradas en tu cama.

Madre, la nada se asemeja a un mar infinito, en ella flota el fin de la inspiración. ¡Cuando Pandora abre la caja sus dibujos golpean el ojo!

Así la brújula del amor enloquece magnéticamente hechizada, se parte y pare un corazón nuevo.

Puede naufragar al fin segura a la deriva del mundo, al margen de las utopías en las que no participa, ¡siempre al margen desnuda en alguna playa la marea la deposita!

El lado oculto de la luna es su rostro sepultado. Traza la puerta de salida, si la soledad duele de frío inventa hojas, enredaderas de terciopelo que abrigan más que el fuego.

Ella, un faro en plenilunio que rescata de la tormenta, alimenta el juego, nómada en alturas vibra en la construcción de casitas en el bosque, hamacas o espanta pájaros. Enciende luces, olas de color azul turquesa abriendo la magia sagrada.



LUZ

Lirios amarillos pueblan las orillas, un altar dorado donde hacer fuegos y arder. Arrastrarse hasta donde los soles cantan, sacudir los miedos, sacarlos de los huesos. Todo baila para mí, se multiplican los mantras. Si aprendes el amor tu aura irradia luz.

Veo claramente en mi interior, se liberan obstáculos, puedo sentirme optimista. La simplicidad, la sencillez acuden en mi auxilio, vuelvo a tener la confianza en la vida con la cual nací y conecto en todas las dimensiones.

El corazón sigue un ritmo alocado sumergida repaso cada uno de mis poros, hago el inventario húmedo. Dejo piedritas tras mis pasos con la esperanza del encuentro ¡siempre en la vía! Y sí, nos apasionan los trenes y sus estaciones, los puertos también pero un poco menos. Contemplo la inmensidad desde un morro que se desgrana con las lluvias, vivo entre nubes y no tengo más que cielos abajo arriba y en los costados.

Antes sabíamos adónde ir, la fiesta nos era marcada con músicas y luces de colores. Este es mi juego: mudarme ¡Nada más serio que jugar! Una vez te dije que tendríamos que jugar nuestros animales hasta el final, un duelo, para tener una relación real. El mar trae adagios de invasiones y de fugas. Secuencia de conquistas y huídas con la marca del movimiento de mareas ¿Y el amor? Florece en cada primavera, brilla en la mirada y atrae magnéticamente al caminante. Mi ser es así, una castañuela española, ese títere de cascabeles que imagino, pone la mesa, cocina, habla con los animales, las plantas, baila, se perfuma, abraza, acaricia, vuela en sus cielos de poesía, abre la carpa a la orilla de algún río, se embriaga y ama ¡es una explosión de amor!



DAKINI

Puedo ser una mujer completa, no estoy fragmentada y ahora la construcción es otra, la energía fluye sin obstáculos y la danza cósmica exige renovación en mi manera de ver. Bailo con la alegría que da ser parte de un todo, la vida se mueve a un ritmo sabio y la necesidad es estar en contacto profundo con la naturaleza.

Despertar al amanecer para tejer la trama de puertas, ventanas, ventiluces, aleros, galerías, salamandras, mandalas, hamacas, hornos, altares, piletas, mesas, morteros, temazcales, tendedores, jardines, miradores. Universo dorado por los soles, plateado de lunas, es posible habitar las utopías, un paisaje de sueño...y desplegar la dimensión poética. Arde el fuego en el horno, se calienta el barro, la masa termina de crecer, el calor la transforma en pan y el divino olor a pan recién horneado inunda el campo. También hay un pozo con cal, adoro la sensibilidad del blanco, la escalera de los doce escalones, aberturas al este, al norte, al oeste en geometría sagrada. Miro y recorto bordes, voy armando el espiral...solamente hay diseño espontáneo en un bosque, la selva, un lago. Confío en los sentidos, las percepciones para parir formas que abrigan, encontrar en la madera, el metal, el barro cada lugar con sus luces y sus sombras. Imagino la fiesta, los alambiques destilando lavanda o rosas, los almohadones por el suelo, sitios para disfrutar y descansar. La bodega, el patio cervecero, los talleres para crear, los bosques frutales, la huerta, la materia para juntarse en los horarios del mate. Nuestras ceremonias tienen su cauce, sus especieros la cocina prepararé deliciosos manjares para brujas y chamanes. Tiempo de encuentros, guerreras arco iris vendrán sin ser llamadas, regresan las almas peregrinas, la tierra se torna más fértil, las plantas dan frutos, las semillas copulan con la tierra, el sol, el aire, el agua y germinan en cada otoño o primavera. Un círculo con piedras expresa la armonía perfecta de esta entrega seremos un misterio a descifrar grandes desafíos humanos de este tiempo multidimensional.



MAESTRA

¡Abracadabra! ¡Ábrete mundo! Perdón por la osadía y la ausencia de antes. Perforé las letras buscando elementos y mi voz trajo ecos de otras voces desaparecidas en la hora del espanto. Se hizo sendero la palabra, el espíritu callado se cansó se mutismos elocuentes, salió de su escondite. Celebro tener alas inapelables pero que el vuelo sea compartido. Esta mujer es maestra de sí misma, quiere moverse con otr@s, pares, de forma horizontal, ir hacia la luz sin ignorar las sombras. Puede tener la comunión que armoniza su ser. Aunque el desierto la abarque siempre tendrá un oasis para ofrecer.

Atrás del universo, otro universo y otro...y otro. Un cuerpo dentro de otro y de otro...y de otro. ¡Muñecas rusas! ¡¿Acaso no reconocemos esas múltiples mujeres que nos dieron y nos dan la energía?! Mujeres rebeldes, insumisas, brillan en la frente. Abro la puerta de las dimensiones sutiles, puedo oler esencia de trementina. Este tiempo es una caja de sorpresas. Atrás hay un río transparente que corre entre piedras redondeadas, siguiendo esas piedras llego a una pileta natural de azul profundo donde es un placer zambullirse. Ahora sueño que estamos juntas en un viaje luminoso pasamos por la ciudad de los siete nombres, abajo del lago vemos la ciudad antigua, desterramos la violencia, construimos un mundo de much@s y no de poc@s, sentimos que somos dueñas de nuestros actos y los mismos son una mano tendida hacia otr@s. Recopilo estas memorias, ato silencios en las hojas de los pinos, la resistencia poética está en marcha y la futura intemperie no será mezquina ¡Vengan al campo soñador@s! Esta casa es un hogar, un nido cálido, un refugio al cual regresar luego de las tareas, un espacio de paz donde compartir un vino, una comida, unos mates ¡millones de seres en el mundo posean mansiones millonarias o vivan en la calle no tienen hogar! La maestra guía la transmutación hacia el útero cósmico sin muros, refugiados o fronteras donde todo es contención.



LOCA

Tiro las monedas, la fuente desaparece aspirada por la tierra vacía de mi boca. Como aspiro un deseo, mastico lodo, arrojo lo que nutre. ¡Loca! Creo y descreo, dos caras del mismo circo. Se llevan mi dinero. Todo tiene un precio en su costado, mis manos no soportan el metal, se hieren al contacto, lloro y lloran los mundos inalcanzables.

¡Loca! Toco los tambores al calor de enero parche y piel enlazados en sudor furioso, salto el muro mi ritmo es un ritual de muerte y danza quieta. Animal acorralado en la jaula a látigo aplacado por las terribles garras.

¡Loca! Lamo lo que encuentro, limpio mi lengua, gimo, grito...grito los nacimientos de aquellas que no existen para nadie pero andan tironeando la sombra.

¡Triste cordura el desamor! Fantasmas diluídos en aguas de burbujas asustan, silban, soplan. Frío lunar me acarrea, me inmolan para perpetuar, rien en mueca que me copian.

¡Loca! Verdugos me llaman, hay fieles que piden mi cabeza:

- ¡esa casa ya no es tuya!

- ¡irás de piedra en piedra por todas las ausencias!

- ¡Loca!

Un ángel abismal me pertenece, lanzo a los espejos mi más sentido pésame y cansada de no hallarme salgo a caminar por mis adentros.

Los deshice, los hice polvo de espejos, cenizas de tocador...¡no hay encierro posible!

Una niña trepa a mi vestido, tiende su pequeña mano, me invita a pasear, la abrazo entrañablemente y vamos a conversar de nube a nube.



LABRADORA

Gozo de la mañana, algo empieza. Una nube pasajera sobre el refugio compartido. ¿Qué se escuchará detrás del rumor de las ciudades? La soledad te crucifica contra el sauce, conspiración de hojas hacia el llanto. En esta inmensidad busco mi nido de pluma tibia. Salvias y venas se parecen aquí, algunos corazones extraviados espantan las certezas. La tierra llama, profundiza en la raíz, es la madre, la guardiana, el alimento, me llena de flores. La ceremonia circular con mis ancestros crea esas energías sutiles. Aprendo del recorrido de las hormigas, el horario de los mosquitos, a cocinar con leña...Pido permiso al cortar una planta para alimentarme, hacer fuego o abonar. Trato de no pisar nidos, ranas, culebras entre los yuyos, también aparecieron cuises, liebres, nutrias, lagartos overos que se comen las cortezas de los árboles que planto. Todo lo que amo se hace eterno. Quiero perderme en el bosque que mis manos hicieron, entregarme al disfrute entre el aire embelesado. Noches y horizontes anchos como caderas, población de silencios, susurros, caballos, una arriera duerme su sueño de alfalfa por allá. Olores y sonidos que se instalan en el alma. Ahora pienso en aquellos besos calientes como el sol de enero y mis manos casi febriles, delirantes siguen buscando, suavemente acarician todo, siempre acarician. En el surco la temperatura promete germinar las semillas. Quiero que esta tierra me estreche hasta parirme nuevamente, en eso pienso cuando el viento sacude los cabellos porque todo está abierto, el vino anda por la sangre, escucho una guitarra española y en la piel la sensación es de libertad al ver correr los animales contentos en la pradera extensa.



TEJEDORA

Benditas las mujeres que tejen, las que tocan melodías con el sikus imitando al viento, las que leen a Federico García Lorca. Voy en el tren, la calidez me envuelve, espero una noche a puro fuego llegará mi chispa a muchas mujeres únicas e irrepetibles.

Un texto es arcilla entre las manos, cada palabra deja un sonido, una respiración...es intuir pétalos que caen y el corazón aletea. Bella letra sigue la señal que dejé. Ahora digo esto, es salvaje creer todo lo que decimos. Como el hilo de Ariadna recorro un laberinto o miles, encuentro piezas de rompecabezas a cada paso. La mujer que espero llega con la lluvia, una variante de mí que se aproxima...vuelvo a probar el vino, tiemblo cuando mis raíces se estremecen o se enciende una noche luminosa.

Si Ariadna, la gran tejedora, cambia sus hilos por destellos de luciérnagas, ato mis cabellos con ellos y me pierdo en el laberinto sin miedo. Prendo un fuego y espero. ¡Es la sensibilidad de esta trama la que libera!

Ariadna naufragó, se dejó llevar por Dionisio a su morada eterna. Un hijo de ambos fue el primero en hacer vino en la tierra. Borracha de amor conoce todos los misterios porque si bebes algo se descubre. En ocasiones dejarse llevar es placentero, dudar entre rendirse al depredador o serlo. Todas poseemos ferocidad. El laberinto ayuda a mantenernos fieles al camino señalado, quizás elegido...Alguien me contó que según cómo lo recorres se devela el sonido, el color, la esencia que te nutre. A veces la verdad llega rodando entre copas de vino, se acopla a las creencias, al lenguaje y nos paren.

Esta historia mantiene la pasión, enseña a pasearse en la desnudez la fe puede ser un harapo al que aferrarse. En cada ceremonia algo creamos, inspirada busco no desvanecer, caer de la ilusión...¿cuántas veces renegaste de tu fe? Cuando la llama arde los dolores ceden.



VIAJERA

Me desnudo en el margen de la ausencia y soy como esos pájaros que emigran, un despliegue de alas y de vértigos. Nada más propio que un nombre sin embargo, lo invento cada vez. Un adiós anuncia desencuentros. Parir ángeles en la hora intensa. Un pie se resiste, otro empuja y las multitudes callan. Miro y las cosas se bifurcan, son diversas, suelen arrasarme. Tengo en las manos formas que el árbol dibuja en su cuerpo de madera, un caleidoscopio de figuras que arrastran el color, vida prisionera en el centro del ojo. Diluída en forzados exilios. Mi rastro como las procesiones retorna a la calle, la angustia con que evoco se hace vestigio de infinito, parece no aquietarse más. Huyo, abandono, escape, me mudo, sola sigue mi pisada. Todo reconoce un lenguaje de esencias mudas acunando las melodías del viento y las copas permanecen vacías como las rutas y los corazones.

Acarreo sedimentos amorosos, estacas clavadas en el centro, viajo con perfumes, espero me lleven hasta mi lugar. Soy miles desangrándome en el principio de la herida el plumaje adosado a la tierra encuadra los segundos en pesados marcos de alabastro.

Ser peregrina...



Los símbolos son ventanas por donde la energía abrumadora del cosmos ingresa en el quehacer humano, posibilitando el accionar de la entropía, esa brujería que todo lo mueve. El fósforo cae sobre la leña seca y lo que era impotente espera se transforma en luz y calor. De tal modo, la palabra cae sobre lo que acontece en lo gris callado para encender el significado que nos ubica en la existencia, al margen y, a la vez, en el vórtice mismo de la vida.

En esta alforja hay veinticinco cartas, veinticinco símbolos, veinticinco arquetipos, veinticinco rostros de mujer interrogados y develados en lírica insomne, mordedora de cualquier asomo de tregua de letra estancada.

Cada arquetipo es un rezo, una plegaria desplegada a ras de la tierra para fomentar el vuelo de los ángeles del rastrojo, la canción de los amores correspondidos por el viento. La boca de la pampa con sus dientes de monte y su lengua polvorosa besando el intento de verse.

Y cada arquetipo, en este libro, es una efigie doble: letra y forma. Dibujo y palabra. Dos lenguas extranjeras entre sí que se entrelazan para hablar un nuevo idioma: el de la simultaneidad, el de la cooperación amorosa, la alegría de compartir el espasmo de intentar la revelación que sana.

Y es así como: *“Esa nueva voz entra al silencio, desnudándolo, y escucha todo lo que grita debajo de la piel, preguntando con la inocencia del agua, para luego quedarse allí y armar su río de palabras una vez más, esperanzada”.*



**Este libro se terminó de imprimir
el 28 de diciembre de 2018**

ISBN 978-987-778-918-8

